

07

Fecha de presentación: febrero, 2022

Fecha de aceptación: mayo, 2022

Fecha de publicación: junio, 2022

ASPECTOS

DE ÉTICAS SOBRE LA VACUNACIÓN CONTRA EL COVID-19

ETHICAL ISSUES REGARDING COVID-19 VACCINATION

Gerardo Ramos Serpa¹

E-mail: gerardoramos@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3172-555X>

Corona Emperatriz Gómez Armijos¹

E-mail: rektorado@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9562-8970>

Adriana López Falcón¹

E-mail: ua.adrianalopez@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1258-6227>

¹ Universidad Regional Autónoma de Los Andes. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Ramos Serpa, G., Gómez Armijos, C.E., & López Falcón A., (2022). Aspectos de éticas sobre la vacunación contra el COVID-19. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S3), 60-71.

RESUMEN

Una de las aristas de la pandemia del Covid-19 es su aspecto ético. El presente artículo se propone mostrar la relevancia de la dimensión ética que forma parte inalienable de la batalla contra la pandemia del Covid-19 a través del proceso de vacunación y delimitar sus componentes esenciales. Se emplearon como métodos el análisis documental de contenido para buscar y valorar críticamente los trabajos académicos relacionados con el tema, así como el analítico-sintético para interpretar los materiales científicos existentes al respecto y delimitar los componentes de esta dimensión. Como resultados se precisó que la dimensión ética de la vacunación contra el Covid-19 se expresa en los procesos de producción, distribución como de implementación de dicha vacunación. Es necesario atender y priorizar las cuestiones éticas para poder enfrentar la pandemia, cuyo éxito no depende sólo del aspecto sanitario o económico

Palabras claves: Coronavirus, covid-19, vacunas, vacunación, ética.

ABSTRACT

One of the edges of the Covid-19 pandemic is its ethical aspect. This article aims to show the relevance of the ethical dimension that is an inalienable part of the battle against the Covid-19 pandemic through the vaccination process and to delimit its essential components. Documentary content analysis was used as a method to search and critically evaluate the academic works related to the subject, as well as the analytical-synthetic method to interpret the existing scientific materials on the subject and to delimit the components of this dimension. The results showed that the ethical dimension of vaccination against Covid-19 is expressed in the processes of production, distribution and implementation of such vaccination. It is necessary to address and prioritize ethical issues in order to face the pandemic, the success of which does not depend only on the health or economic aspects.

Key words: Coronavirus, covid-19, vaccines, vaccination, ethics.

INTRODUCCIÓN

La humanidad en la actualidad transita por uno de los momentos más inusitados, significativos y peligrosos para su propia existencia: la pandemia del Covid-19. La misma fue anunciada oficialmente por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo del 2020.

La anterior pandemia, la del H1N1, también conocida como pandemia de la gripe porcina, fue reconocida por esta entidad en junio del año 2009 y culminó en agosto del 2010.

Pero la actual pandemia del Covid-19, ya con más de dos años de existencia, ha trastocado todas las esferas de la vida social e individual, desde la economía, el turismo, los trabajos, la educación, las actividades al aire libre, los conciertos musicales, las prácticas religiosas, las actividades deportivas, los congresos científicos, las relaciones familiares y personales, entre otras; hasta los modos de vida propios de la sociedad, las colectividades y los individuos.

Esos son los cambios más evidentes e inmediatos, pero además se consuman también otras modificaciones (conscientes o inconscientes) que van desde la propia concepción del mundo de las personas, que pasan por los modos de existencia y comportamiento cotidiano, hasta la esfera psicológica más íntima.

Es una verdadera revolución existencial -aún en sus primeros pasos y en configuración-, ya que el Covid-19 ha llegado para quedarse, y para dejar una huella no transitoria sino, lastimosa e indeseadamente, a largo plazo.

Como se sabe, no se trata únicamente de una cuestión de salud, sino de reajuste y necesario reacomodo de todas las esferas de la vida social y personal.

El enfrentamiento y la deseada superación de la pandemia incluye no solo tratamientos asistenciales de cuidados médicos, sino que en ello se le ha reconocido un papel relevante preventivo y de minimización de sus efectos de salud al proceso de vacunación para enfrentar este flagelo.

Ahora bien, la vacunación contra la pandemia del Covid-19 incluye diversas esferas y aspectos, tales como los de tipo sanitario (tratamientos, medicamentos), económicos (inversiones, equipamiento), de personal especializado (médicos, enfermeros), sino también y ante todo una dimensión ética.

Ante la significación, por un lado, y las transgresiones, por otro, de lo ético asociadas a todo el proceso de búsqueda, aprobación, distribución y aplicación de las vacunas contra el Covid-19 el propio Director General de

la OMS alertó acerca de que “el mundo está al borde de un fracaso moral catastrófico, y el precio de ese fracaso se pagará con vidas y medios de subsistencia en los países más pobres del mundo” (Organización Mundial de la Salud, 2021).

Ello ha sido reforzado por el Secretario General de las Naciones Unidas quien, en ocasión de que el mundo llegó a los 5 millones de fallecidos por esta pandemia en Noviembre del 2021 consideró que ello era “una vergüenza global”, que destaca las desigualdades a nivel planetario en el acceso a tales vacunas, lo que ilustró con el hecho de que mientras los países más desarrollados ya hayan adelantado la implementación de una tercera dosis de vacunas contra el Covid-19, en África solo un 5% de la población se encontraba en ese momento completamente vacunada (Naciones Unidas, 2021).

Precisamente, en ocasiones, el aspecto ético del enfrentamiento a la pandemia del Covid-19, en general, y de la vacunación a ella asociada, en particular, es invisibilizado o minimizado ante otros.

De aquí que el presente trabajo tiene como objetivo mostrar la relevancia de la dimensión ética que forma parte inalienable de la batalla contra la pandemia del Covid-19 a través del proceso de vacunación y delimitar sus componentes esenciales.

MATERIALES Y MÉTODOS

Esta cuestión tiene sus modos específicos de expresión en cada contexto. Así, en relación con la meta trazada por la OMS de que a fines del año 2021 se hubiese vacunado el 70% de la población, en América Latina y el Caribe se da el hecho de que 26 de los 33 países de la región aun no alcanzan dicho propósito.

También en el caso de Ecuador, y de las instituciones de educación superior en particular, donde se ha desenvuelto de manera general un adecuado y acelerado proceso de vacunación, aunque no exento de situaciones éticas cuestionables (que incluso llevaron a la renuncia de ministros de salud y al cuestionamiento de vacunaciones VIP a personas de preferencia cercanas al poder político), este fenómeno posee en la actualidad una trascendencia relacionada con el éxito de la recuperación económica del país y el retorno a clases presenciales en todos los niveles educativos, incluyendo el superior.

Valga solo precisar, a partir de un censo oficialmente realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) de este país, que el 7,8% de la población aquí no se ha vacunado aún ni está interesado ello, proporción constituida por 1 278 266 habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022), lo que evidentemente

impactaría en toda la población y en las diversas actividades de la sociedad, incluyendo la educación.

El anterior estudio también refleja los aspectos de inequidad que acompañan la situación en el país, al identificarse que la población indígena del mismo ha sido la que menos acceso ha tenido a la vacunación hasta finales del año 2021, con cerca de la mitad de dicho sector poblacional sin aun realizarlo (48%), mientras que dicho parte de la población representa la proporción más alta de contagios del total del país, con el 28,4% Instituto Nacional de Estadística y Censos (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022).

Todo ello se da en el contexto de que en la educación superior ecuatoriana, a fines del año 2021, quedaron sin acceso a estas instituciones cerca de 120 mil aspirantes, lo que muestra todo lo que todavía queda por hacer tanto en relación con las posibilidades de acceso, como a que ello se realice de manera segura al interior de estas entidades en cuanto a espacios físicos y otras acciones para evitar la propagación de contagios, junto a la creación de oportunidades de combinar tales estudios en modalidades semipresenciales o a distancia que exigen además condiciones de conectividad, también en zonas rurales donde puedan vivir dichos estudiantes, lo que no es ajeno tampoco a la Universidad Regional Autónoma de Los Andes (UNIANDES).

El empleo del método de análisis documental de contenido permitió buscar, procesar y valorar críticamente los trabajos académicos relacionados con el tema.

Para ello se revisaron en particular diversos sitios y buscadores especializados, tales como Google Académico, PubMed, Our World in Data, y el de la Organización Mundial de la Salud, cuyos resultados aparecen en la sección correspondiente del presente estudio.

Se debe precisar que la búsqueda se centró no en el término de vacunas sino de vacunación, que constituye el interés fundamental de este análisis.

Esto permitió delimitar las temáticas tratadas y más frecuentemente abordadas sobre la cuestión de la dimensión ética de la vacunación contra esta enfermedad, así como las tesis principales que sobre ello se colocan y discuten.

La aplicación del método analítico-sintético fundamentó la interpretación de las informaciones y materiales científicos existentes sobre el tema y la delimitación de los componentes fundamentales de esta dimensión ética del proceso de vacunación contra el Covid-19.

Asimismo, dicho método permitió valorar científicamente las fortalezas y debilidades de las diversas posiciones sobre el tema, así como las falencias o ausencias que en el abordaje del mismo se pudieron apreciar.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La vacunación contra la pandemia del Covid-19 es un proceso que abarca desde los estudios acerca del virus, la creación y prueba de sus posibles vacunas, las pruebas y ensayos clínicos de constatación de su efectividad, la aprobación por organismos nacionales e internacionales, la distribución de las producciones de vacunas a países y regiones, el diseño de planes de vacunación a nivel local y nacional, la implementación de dichos planes, el seguimiento a los efectos y efectividad de los mismos; todo ello unido al acompañamiento de acuerdos y mecanismos bilaterales, regionales y mundiales, el apoyo de mecanismos e instituciones para su implementación y seguimiento, la continuidad de los estudios acerca de la efectividad de las vacunas y su acción frente a nuevas variantes o mutaciones del virus, así como las actitudes y comportamientos de la población ante el proceso de vacunación.

Todo este proceso se encuentra acompañado indisolublemente de una dimensión ética, lo cual con frecuencia no es tomado en consideración, se encubre o se minimiza en cuanto a su relevancia, tanto en la toma en consideración del enfrentamiento al Covid-19, como en particular en el proceso de vacunación contra dicha enfermedad, así como en relación con los estudios acerca del tema.

Como resultado y aporte fundamental, a continuación, se establecen y fundamentan los diversos componentes o aspectos en que existe y se expresa la dimensión ética de la vacunación contra el Covid-19.

-En los estudios acerca del virus y la creación de vacunas:

El esfuerzo científico de estudio del virus y sus variantes dirigido a la determinación de los mecanismos de acción del virus y las formas de contrarrestarlo a través de la creación de diversas vacunas en varios países del mundo, lo que ha sido realizado en tiempo récord en comparación con lo que han demorado otros procesos de creación de vacunas antes otras enfermedades, ha mostrado no solo la prioridad y urgencia antes este fenómeno, sino también el compromiso ético de la comunidad científica mundial por frenar y minimizar los graves efectos de salud y mortalidad que provoca la actual pandemia.

Estos estudios y sus resultados acelerados, serios y científicamente avalados, han mostrado la responsabilidad de la comunidad científica mundial en enfrentar este flagelo, a la vez que el compromiso ético con su profesión.

-En las pruebas y ensayos clínicos de las vacunas:

Estos procesos se han visto marcados por el fenómeno del conflicto ético, por un lado, vinculado a la necesidad de prevenir o tratar los desastrosos efectos de salud y para la vida de contraer esta pandemia, y por otro, el temor a los efectos negativos o poca eficacia de las vacunas por parte de las personas o de los científicos que las prueban y proponen, o incluso en ciertos casos la negación total del valor de las mismas para enfrentar esta enfermedad.

También, el imprescindible consentimiento informado de los riesgos que tales pruebas y ensayos suponen, unido a la responsabilidad ética para con la vida misma de los laboratorios médicos y creadores de estas vacunas sobre todo ya en sus fases avanzadas de ensayos clínicos en humanos, marcadas también por el acelerado y urgente ritmo de su creación y pruebas.

Este es un proceso que no se detiene, tanto por la búsqueda de nuevas formas de vacunación no solo inyectables sino también intranasales, por ejemplo, como por la aparición permanente de nuevas variantes y sublinajes del virus, junto a los retos éticos que permanentemente le acompañan.

-En la aprobación de las vacunas:

La seriedad y rigor de los organismos encargados de valorar y aprobar las pruebas y aplicación masiva de las vacunas existentes muestra y supone un alto grado de responsabilidad no solo científica sino también ética con su uso.

En este campo, no dejan de estar presente en algunos casos cuestionamientos y dudas sobre posibles sesgos relacionados con la prioridad o aceptación más dinámica de vacunas de los países más desarrollados asociados a los centros de poder mundial que dominan tanto los monopolios de producción de ellas, como de su divulgación y propaganda.

Esta problemática, más presente en los estadios iniciales de surgimiento del Covid-19, planteó cuestionamientos éticos referidos a la urgencia en la búsqueda y aprobación de las vacunas que surgieron, primeramente, y a la necesidad de que tales estudios y decisiones se hicieran con el rigor y la responsabilidad requeridas.

Es previsible, no obstante, que tales dilemas éticos se presenten en relación con la búsqueda de nuevas variantes de vacunas, así como en relación con la dinámica del enfrentamiento a las nuevas variantes de Covid-19 que aparecen y las dosis de refuerzo, su periodicidad y efectividad.

No obstante, llama la atención la concentración de las vacunas aprobadas en los grandes países desarrollados, lo que puede ser entendido no solo por la capacidad tecnológica de sus laboratorios y su potencial científico, sino también por su influencia en los mercados e intereses prevaletentes, su peso en la financiación de los organismos regionales y mundiales de salud, unido a la minimización, imagen o no reconocimiento del valor científico y médico de agencias especializadas en aprobar tales vacunas que no correspondan a tales países más desarrollados.

-En la producción y distribución de las vacunas:

La producción de las vacunas, aunque acompañada de un esfuerzo económico y tecnológico importante, se realiza a un ritmo que aún no es el que necesita la humanidad en la actualidad para el rápido enfrentamiento a esta pandemia, sobre todo por su concentración en los países más desarrollados y con mayor capacidad tecnológica de hacerlo, muestra de las disparidades en los niveles de desarrollo de la sociedad actual, lo que evidencia aún más las falencias de igualdad a nivel mundial.

El proceso de distribución de las vacunas contra la pandemia del Covid-19 es uno de los que más ha mostrado las inequidades éticas de este fenómeno, muestra de lo cual lo constituye el hecho de que los países más ricos del mundo han adquirido de manera adelantada incluso la mayor cantidad de estos inmunizantes que se producen, lo que ha promovido el desabastecimiento del mercado y el acceso a estas vacunas por parte de los países de menos recursos, a lo que se le ha denominado el "nacionalismo" o "apartheid de las vacunas". Muestra de ello es que con anterioridad incluso a que las primeras vacunas contra el COVID-19 aparecieran en el mercado, 32 países (con solo el 13% de la población a nivel mundial) ya habían separado más del 50% del suministro mundial de las que se iban a producir, todo ello en un marco legal permitido, pero éticamente reprochable.

La propia Organización Mundial de la Salud ha reclamado la necesidad de que dichos países hagan donaciones de las vacunas que le sobran para aquellos países que aún no las poseen.

Se ha considerado que para fines del año 2022 en 10 de los países más ricos ocurra que tengan que desechar alrededor de 3,8 billones de dosis de vacunas que ya poseen pero que no necesitarán o caducarán en su poder, lo que serviría para vacunar a la mayoría de la población adulta de todo el planeta.

También aquí se ha cuestionado éticamente el hecho de que un relativamente pequeño grupo de países hayan

adelantado la vacunación de refuerzo o tercera dosis, mientras otro número significativo de países aún se encuentran en el inicio o en fases muy tempranas de la vacunación, lo que condujo a que la OMS solicitara, por dos ocasiones ya, una moratoria mundial a la aplicación de dicha tercera dosis, con la finalidad de que se priorice la aplicación de las dosis existentes en los países de más bajos ingresos que aún marchan retrasados en su proceso de vacunación. Al respecto se ha cuestionado que mientras por un lado en los países de mayor ingreso se aplican ya dosis de refuerzo, por otro lado, una gran parte de la población que vive en los países más pobres aún no se vacuna.

Así mismo, se han detectado casos de fraude en la distribución de etiquetas, frascos y lotes de vacunas que no corresponden a los laboratorios y entidades aprobadas para su producción, sobre todo por intereses de comercialización y ganancias inescrupulosos, así como por engaños a los clientes hechos por personas y entidades que insensiblemente tratan de obtener ganancias económicas a toda costa.

-En el diseño y aplicación de los planes de vacunación:

La elaboración de los planes de vacunación se ha visto acompañado en ocasiones por improvisaciones y faltas de integralidad, que han traído consigo efectos éticos inadmisibles expresados en la no adecuada prioridad de sectores sociales necesitados de las vacunas, o envueltos en las primeras filas de la lucha contra esta pandemia, o que desempeñan un papel relevante en la recuperación y vuelta a la normalización de las actividades.

En varios casos las protestas sociales han presionado y logrado la rectificación de dichos planes, al mostrar la injusticia en su concepción a partir de la toma en consideración de sectores en el poder o con mayor influencia en los estamentos de gobierno.

Así mismo, la implementación de los planes de vacunación ha sido el componente fundamental del proceso de vacunación contra la pandemia del Covid-19 que más ha mostrado la vulneración de la dimensión ética del mismo.

La falta de consideración y las transgresiones en la dimensión ética de la vacunación contra el Covid-19 se ha evidenciado en fenómenos tales como la falta de transparencia de dichos planes y la información clara y en tiempo de a quiénes van dirigidos y las condiciones y requisitos establecidos para su ejecución; la vacunación a casos de las llamadas personas VIP privilegiadas en la vacunación por razones de familiaridad, cercanía al poder político, vínculos personales y de amistad, por encima de las

reales necesidades y prioridades que deben determinar dichos procesos.

Lamentablemente, también en este proceso de aplicación de la vacunación se han dado casos como la administración de dosis de vacunas adulteradas, en ocasiones hasta con simple agua, que muestran la falta de ética en el mismo.

-En el acompañamiento de acuerdos y mecanismos de cooperación y apoyo:

En esta esfera se han mostrado acciones y propuestas que evidencian el marcado carácter ético de la necesidad de que cada país no se intente salvar por su cuenta, sino de la necesidad de la cooperación y el intercambio tanto científico como en la producción, distribución y seguimiento del proceso, en lo cual resalta el mecanismo Covax auspiciado por la Organización Mundial de la Salud para promover el acceso equitativo y rápido a las vacunas que se producen, sobre todo por parte de los países de menor nivel de desarrollo, como el mecanismo para acelerar el acceso a las vacunas y tratamientos contra la Covid-19 promovido por este mismo organismo internacional.

Estos mecanismos y el propio seguimiento sistemático, acompañado del permanente llamado y alertas de la OMS a las disparidades en el acceso a las vacunas en los países de menos recursos, ha mostrado el alto compromiso ético de dicha organización como verdadero representante de los intereses de la humanidad toda ante la salud mundial.

No obstante, este mecanismo no ha logrado plenamente sus objetivos trazados. Incluso, a su interior, los países más ricos se comprometieron a donar a Covax 785 millones de dosis, pero se estima que solo han entregado alrededor del 18% de ello.

Por otro lado, no han dejado de mostrarse mecanismos antiéticos bilaterales que han favorecido la adquisición de las vacunas por países o entidades con mayor poder adquisitivo o por intereses geopolíticos, en detrimento de la equidad en su acceso y distribución, y del principio de que estas vacunas constituyen un bien público mundial.

-En los estudios de continuidad de la pandemia y de mejora de las vacunas:

Aunque el ritmo real de avance la pandemia por el Covid-19 y de su vacunación aún no han avanzado suficientemente en este aspecto, ya se vislumbran alertas a atender en la dimensión ética de su desenvolvimiento.

Las mismas se vinculan con cuidar la imagen de las grandes productoras de las vacunas, la posible colocación

en primer plano de los intereses económicos de comercialización de las mismas ante la efectividad o comparación con otros productos vacunales de otras entidades de investigación y salud, las campañas de propaganda y comunicación que deformen la realidad de los mismos, el demérito o invisibilización de las vacunas de ciertos países por razones ideológicas, las noticias falsas que en ocasiones se lanzan en detrimento de ciertos estudios o posibles nuevas vacunas alejadas de los laboratorios y productores tradicionales, entre otras.

Al respecto, la OMS ha insistido en la necesidad de que se aceleren tales estudios, la producción y la mejora de las vacunas, de modo que lleguen lo antes posible a todos los países y sectores sociales.

-En las actitudes y comportamientos de la población ante el proceso de vacunación:

Las diversas y en ocasiones contradictorias actitudes de diferentes sectores de la población en los diversos países han evidenciado la relevancia ética, no siempre en positivo, que se ha manifestado alrededor del tema.

Es por eso que ya se habla no solo de promover la producción y el acceso a las vacunas, sino de también trabajar por la aceptación de las vacunas en la población, lo que indudablemente expresa un lado ético.

Esto ha hecho incluso que una organización a nivel mundial con base en el Reino Unido haya establecido un proyecto con visibilidad actualizada en Internet para mostrar las actitudes de la población a nivel mundial y de cada país ante la vacunación

En la mayoría de los casos, la población mundial ha asumido una posición de aceptación y valoración positiva de lo que significa vacunarse y de los esfuerzos de los distintos gobiernos de facilitar y apoyar el proceso de vacunación en cada lugar. (Our World in Data, 2022).

No obstante, en los más variados países, sobre todo en los llamados países desarrollados como Canadá, Estados Unidos y varios de Europa, se han dado manifestaciones y acciones de protesta al rechazar la vacunación y las

medidas a ello asociadas que consideran restringen algunos de sus derechos.

La dimensión ética de tales actitudes se evidencia al analizarse lo que significa precisamente para el resto de la población los riesgos de relacionarse con personas que potencialmente pudieran estar contagiados con este virus del SarvCov2, y cuando estos sectores sociales no actúan solo en función de su legítimo derecho de vacunarse o no, sino al no tomar en consideración su relación con otros sectores de la sociedad que sí se han vacunado y que se les debe el respeto a no correr riesgo de contagiarse.

Por otro lado, otro resultado que se constata en este estudio se refiere al estado del tratamiento de los aspectos éticos de la vacunación contra el Covid-19 en las investigaciones y bibliografía a nivel internacional.

En la revisión bibliográfica realizada se evidenció que al ser el tema del Covid-19 un fenómeno relativamente reciente, no obstante, existe una bibliografía creciente que lo aborda, y dentro de ella la referida a la vacunación.

La búsqueda bibliográfica se focalizó no en el término de vacunas sino en el de vacunación, que es el centro del interés del presente estudio.

De esta manera, como criterios de inclusión y exclusión de la misma, dicha búsqueda tuvo lugar en los sitios del Google Académico y PubMed, este último de la Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos, empleando primero los términos vacunación y covid-19, tanto en español como en inglés. En segundo lugar, se hizo la búsqueda a través de los términos vacunación, covid-19 y ética, igual tanto en español como en inglés.

En ambos casos, se efectuó la búsqueda precisando que aparecieran todos los términos en el campo del título del documento, así como tomando en consideración su manifestación en los años 2020, 2021 y 2022 para apreciar su progresividad (sin olvidar que el año 2022 recoge aproximadamente solo los 3 primeros meses del mismo), en este caso con fecha de búsqueda del 20 de marzo del 2022.

Los resultados obtenidos fueron los siguientes (Tabla 1):

Tabla 1. Resultados de búsqueda.

Idioma de búsqueda	Sitio	Año	Términos en el título con todas las palabras	
			Vacunación y Covid-19	Vacunación, Covid-19 y Ética
Español	Google Académico	2022	35	0
		2021	196	0
		2020	29	0
	PubMed	2022	1	0
		2021	0	0
		2020	0	0
Inglés	Google Académico	2022	1 610	3
		2021	5 200	10
		2020	368	0
	PubMed	2022	1 218	3
		2021	2 897	3
		2020	196	0

Fuente: Google Académico y PubMed (20 de marzo de 2022).

De aquí se pueden resaltar las siguientes cuestiones:

-las publicaciones que abordan el tema son, como regularmente ocurre, más frecuentes y numerosas en aquellos trabajos publicados en idioma inglés, en comparación con los de idioma español.

-se aprecia una tendencia creciente en el tratamiento de la temática de la vacunación y el Covid-19, tanto en idioma español como en inglés.

-el estudio y reflexión de la dimensión ética de este proceso de vacunación refleja nulos o muy escasos trabajos, en ambos idiomas.

DISCUSIÓN

La realidad actual de la vacunación en contra del Covid-19 es que, con datos de hasta el 20 de marzo del 2022, el 64% de la población mundial había recibido al menos una dosis, a la vez que el 14,4% de la población en los países de bajos ingresos se habían vacunado igualmente al menos con una dosis (Our World in Data, 2022). Es evidente la enorme brecha entre los niveles de desarrollo de los países en relación con este aspecto en el enfrentamiento a esta pandemia.

Acerca del completamiento del esquema inicial de vacunación (2 dosis), se constata en el mismo sitio de informaciones que el 57% a nivel mundial lo ha logrado. A su vez, ello se había alcanzado en los países de mayores ingresos en un 73,7%, mientras que en los de bajos ingresos el % de la población era de 11.

Los problemas asociados a la falta de ética en relación con el proceso de vacunación ante el Covid-19 y en particular ante la producción, distribución y aplicación de las vacunas poseen repercusiones no solo sanitarias, sino ante todo sociales y económicas para la humanidad.

La dimensión ética del proceso de vacunación mundial, regional y en los diversos países ha emergido permanentemente, cuestionado la efectividad del mismo y ha mostrado de manera fehaciente sus implicaciones sociales y trasfondos políticos y de intereses limitados en ocasiones.

Vinculado a los ensayos, producción y aplicación de estas vacunas, se debaten aspectos éticos tales como la relación entre la seguridad y la eficacia de las mismas, el respeto y cuidado a los participantes en los procesos de producción y aplicación de dichas vacunas, el balance entre riesgos y beneficios en ello, entre otras cuestiones (Wendler et al, 2020).

Todo esto se ha englobado también en los análisis referidos a los desafíos éticos del Covid-19 y los derechos humanos. Al respecto se ha considerado oportuno tanto la posibilidad de validar la limitación de determinados derechos, como a la vez la protección permanente de otros, según sea su incidencia en las medidas para superar la actual pandemia en cada contexto (Bellver, 2020).

Acerca de la distribución de vacunas contra el Covid-19 se discute si la misma debe ser local, por medio de los países y empresas productoras, o de carácter global.

Estudios sobre el tema han mostrado que la inequidad en la distribución no es solo una cuestión ética sino también práctica y sanitaria, al limitar sensiblemente el logro de frenar esta pandemia y aumentar el riesgo de la proliferación de nuevas variantes del virus, como de hecho se ha venido dando (Avelino & Leme, 2021).

Lo anterior se puede constatar por ejemplo en el hecho de que los países más desarrollados se habían comprometido con la OMS a donar más de mil millones de dosis a los países de menos ingresos, no obstante, de esa cifra se había cumplido en el mes de septiembre del 2021 solo el 15%.

De igual modo, en relación con las medidas de salud pública individualizada que se tomen a nivel de Estados, la OMS ha insistido en que desde el punto de vista ético se tome en consideración como un principio fundamental un “enfoque proporcionado e inclusivo” en la concepción y aplicación de estas medidas Organización Mundial de la Salud, (Organización Mundial de la Salud, 2021a).

Uno de los temas más relevantes en este campo lo es el referido a, ante las limitaciones en la producción y distribución de las vacunas contra el Covid-19, la priorización u orden en que se debe tener acceso a las vacunas y el lado moral de dicho proceso en la llamada “ética de la equidad global” (Román, 2021).

También un componente significativo del análisis sobre la ética y la vacunación contra el Covid-19 lo es el referido a cuando se trata de su aplicación en los niños. En este caso, se resalta la importancia de tomar en consideración la más rigurosa combinación de elementos científicos y éticos tanto en su investigación como en su implementación (Cabiedes & Galende, 2022).

Otro tema ético en debate es el relacionado con la vacunación contra el Covid-19 en el caso de la profesión docente. En este contexto, se abordan aspectos tales como si esta vacunación deba ser o no obligatoria para ejercer dicha profesión, lo que implicaría la posible negativa de los docentes a atender a estudiantes no vacunados, las implicaciones de las relaciones de docentes

no vacunados con sus estudiantes y cómo ello llega a impactar a la propia familia de los mismos y a la comunidad, las peculiaridades de esta cuestión en el caso de los niños en edades tempranas en quienes las vacunas o no existen aún o recién comienzan a ser aprobadas y aplicadas, todo ello en el marco de la comprensión de la propia educación como un bien público (Teschers et al, 2021).

La OMS se había propuesto lograr un 70% de la población mundial completamente vacunada para fines del año 2021, lo cual no pudo ser alcanzado, y ha proyectado arribar a dicha meta a mediados del año 2022, al abogar por la necesidad de que de manera urgente los sectores sociales más expuestos a la posibilidad de contraer el Covid-19, o que ya se han contagiado, puedan acceder cuanto antes a estas vacunas.

En este sentido, dicha organización ha dejado en claro que la prioridad en el momento actual no debe ser colocar dosis de refuerzos en poblaciones que ya han recibido las primeras dosis, sino orientar el acceso de las vacunas existentes a los países y sectores sociales que aún no se han vacunado Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2022), lo que a todas luces coloca en un lugar relevante la cuestión ética asociada a la vacunación contra el Covid-19 en la actualidad y como elemento consustancial y de gran impacto para el éxito en el mismo.

La distribución de las vacunas sigue siendo sumamente desigual y antiética. El Director General de la OMS ha precisado que en la actualidad hay 86 países de diversas regiones del mundo que no han logrado alcanzar la meta trazada el año pasado de vacunar al 40% de su población, a la vez que aún hay 34 Estados Miembros de la OMS, en gran parte pertenecientes a África y el Mediterráneo Oriental, que no han podido aún vacunar ni al 10% de la población residente en dichos países.

A la vez que ha subrayado la conexión recíproca entre la superación de la actual pandemia y su dimensión ética enfatizaba en que no se podría dar por terminada la actual etapa de emergencia provocada por el Covid-19 si no se enfrentaba y se resolvía este desajuste (Organización Mundial de la Salud, 2022b).

La propia OMS estableció un llamado marco de valores para la asignación y priorización de las vacunas contra el Covid-19, con la finalidad de propiciar un acceso más equitativo y una asignación más justa de las mismas La Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2020b), a lo que en su momento se unió el Papa Francisco al promover un “internacionalismo de las vacunas” que permita el acceso más justo, equitativo y

rápido a ellas por parte de los más pobres de la sociedad (Papa Francisco, 2021).

En el caso específico de la región latinoamericana, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) han considerado que la asimetría mundial y la fragmentación regional en lo que respecta a la adquisición de las vacunas demuestra la urgencia de fortalecer los mecanismos de coordinación e integración regional, así como también la cooperación internacional, ello en una región donde con solo el 8,4% de la población mundial se ha dado alrededor del 30% de las muertes de todo el planeta, muestra precisamente de los impactos sociales de esta pandemia aquí y de las desigualdades mostradas y profundizadas en dicha región la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2021).

En relación con la disposición o no de la población a vacunarse, el sitio web Our World in Data realiza un seguimiento que refleja esa actitud en diversos países, mostrándose los siguientes datos (Tabla 2):

Tabla 2. Porcentaje de población que no se ha vacunado ni está dispuesta a hacerlo. (Países seleccionados).

País	Por ciento de población sin vacunarse y no dispuesta a hacerlo
Estados Unidos	25%
Alemania	19%
Reino Unido	17%
Francia	17%
Japón	13%
Canadá	12%

Fuente: Our World in Data (15 de febrero de 2022. Consultado: 20 de marzo de 2022.).

La valoración acerca de la obligatoriedad de la vacunación contra el Covid-19 se debate ampliamente en la actualidad, espacio donde se entrecruzan disposiciones de Estado (ya sean nacionales como locales), beneficios y riesgos, decisiones personales, aspectos legales y de derechos humanos, recomendaciones especializadas, hasta huelgas y protestas sociales (Romana, 2021).

Valga la contextualización para el caso del Ecuador, donde se muestra que, de los 3,5 millones de personas no vacunadas hasta fines del año 2021, 1,3 millones de ellas no tenían interés tampoco en vacunarse, lo que representa el 37,2% de las mismas Instituto Nacional de Estadística y Censos (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022).

Uniendo esto y llevándolo al entorno de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes (UNIANDES), debe tomarse en consideración que la ciudad de Ambato, donde se encuentra enclavada dicha institución de educación superior, ha sido la ciudad con mayor porcentaje de su población a nivel nacional que ha sido contagiada con esta enfermedad, con un 25,7% de la misma (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2022), lo que supone un reto a enfrentar desde el punto de vista de prevención y cuidado con el retorno a clases presenciales que se avizora próximamente.

Así, acerca de la posición de sectores sociales a no vacunarse, esclarecedoramente se ha dicho que

rechazar una vacuna es un derecho individual, pero esta acción puede causar pérdidas a la sociedad al obstaculizar o retrasar los beneficios colectivos... En una pandemia, debe entenderse que el individuo y los intereses colectivos se mezclan, ya que el individuo estará protegido sólo cuando la colectividad esté a salvo. (Avelino & Leme, 2021)

En lo referido a la investigación sobre esta enfermedad y su vacunación, en especial al involucrar a personas activamente contagiadas por el Covid-19, se ha insistido en colocar en primer lugar los derechos e intereses de estos individuos (Pan et al, 2021); a la vez que se reclama que tanto las investigaciones como las publicaciones asociadas a la pandemia sobre el Covid-19 sean lo suficientemente rigurosas, con metodologías adecuadas y muestren resultados más abarcadores y confiables.

Asociado a lo anterior, otro aspecto ético de atención a la cuestión de la vacunación y el Covid-19 lo es el enfrentamiento a lo que se ha dado en llamar "la otra pandemia", concerniente a la proliferación de noticias falsas o fake news, en relación tanto a la propia enfermedad del Covid-19 como a la actitud ante el proceso de vacunación que lo enfrenta (Insanguine & Castellanos, 2021).

Al respecto, la propia Organización Mundial de la Salud ha tenido que promover el enfrentamiento a este fenómeno calificado también de infodemia, que además cuesta vidas, y ha realizado una declaración que hace un llamado a **promover** la difusión en el momento y la forma adecuada de **información con base científica**, dirigida a todas las comunidades y en especial a los grupos de alto riesgo, de modo que se pueda **prevenir y combatir la propagación de información errónea y falsa** acerca de la actual pandemia La Organización Mundial de la Salud (Organización Mundial de la Salud, 2020a).

CONCLUSIONES

La actual pandemia por el Covid-19 ha impactado no solo a la economía y la salud junto a tantos otros sectores de la sociedad, sino también a la propia ética y su existencia en el campo de la salud.

En este marco, se debe entender que por sí solas las vacunas no permitirán que se supere la pandemia, sino que la propia actuación humana a través de los procesos de vacunación en cada país y a nivel global, con una actuación responsable y humanista de la sociedad, será quien lo logre, resaltando así la significación actual de la vacunación y su lado ético para el presente y futuro de la humanidad.

La dimensión ética de la vacunación contra el Covid-19 es una de las aristas o modos de existencia y manifestación del componente ético presente en la actual pandemia del nuevo coronavirus.

Se hace necesario tomar conciencia e identificar los múltiples componentes en que la dimensión ética de la vacunación contra el Covid-19 puede mostrarse y a la vez afectar el éxito en el enfrentamiento a dicha pandemia e ir más allá, hasta las repercusiones y significados para la propia permanencia de la sociedad; a saber, en los estudios acerca del virus y la creación de vacunas, en las pruebas y ensayos clínicos de estos inmunizantes, en la aprobación de los mismos, en su producción y distribución, en el diseño y aplicación de los planes de vacunación, en el acompañamiento de acuerdos y mecanismos de cooperación y apoyo, en los estudios de continuidad de la pandemia y de mejora de las vacunas, así como en las actitudes y comportamientos de la población ante el proceso de vacunación.

Estas aristas o componentes de la dimensión ética de la vacunación contra el Covid-19 no existen de manera aislada, sino de modo estrechamente interdependiente e inciden unas sobre otras. Así, por ejemplo, la actitud comprometida y responsable de los implicados en hacer efectivos los acuerdos y mecanismos de cooperación y apoyo para impulsar esta vacunación, impactará significativamente en la distribución de las vacunas que se logre de manera equitativa, al permitir priorizar éticamente primero a los que más lo necesiten.

Los debates alrededor de la ética y el Covid-19 manejada por intereses de sectores y entidades sociales y económicas, coloca de nuevo el tema no solo de la bioética sino también de la biopolítica y del papel de la salud como instrumento del poder.

Dicho aspecto aún no es suficientemente reconocido o tomado en consideración como una cuestión esencial y

determinante para el enfrentamiento a la pandemia del Covid-19.

En el plano de las investigaciones y publicaciones, la dimensión ética de las vacunas en general y de la vacunación en particular aún constituye una cuestión con poco peso o presencia en el campo académico, expresión y reflejo de la propia práctica social en esta lucha.

No obstante, la ciencia no tiene por qué, ni siempre lo ha hecho, ir a la zaga de los acontecimientos; por el contrario, mucho puede aportar no solo en nuevas formulaciones y tratamientos ante el Covid-19, sino en las alertas, llamados, argumentación, concientización y sensibilización que subrayan la relevancia de lo ético en este enfrentamiento.

En este contexto, las instituciones de educación superior, entre ellas la UNIANDES, tienen el irrenunciable reto de, a lo interior, crear las condiciones necesarias para volver a la nueva normalidad en el plano de las actividades académicas así como retomar las actividades que corresponden a sus funciones tanto de formación, investigación y vinculación con la sociedad; y en su proyección comunitaria y social, fortalecer las investigaciones y la incidencia en la comunidad con proyectos de vinculación que le ofrezcan una base cada vez más científica a las acciones a desenvolver, contribuyendo en ambos planos a superar las limitaciones que pudieran existir desde el punto de vista ético relacionadas con las desigualdades de oportunidades de los diversos sectores sociales, acciones de las que nadie puede sentirse eximido o no urgido.

El centro de la desatención y violación a la dimensión ética asociada a la actual pandemia del Covid-19 se encuentra en la irresponsabilidad ciudadana en la mayoría de los países en relación con la no observancia de las medidas de distanciamiento social y uso de mascarillas, aun cuando puedan estar prematuramente autorizadas a no usarse, cuestión que claro está puede modificarse en función del nivel de control de la pandemia en cada contexto.

Esto se ve resaltado por el aumento de casos de contagio por Covid-19 que ha tenido lugar, de nuevo, a mediados del mes de marzo del año 2022, de alrededor del 8% más, alertado por la OMS y asociado al relajamiento de medidas, a la aparición y difusión de nuevas variantes como las del ómicron, la deltacron y más recientemente la ómicron BA.2, a la prematura decisión de flexibilizar cuando aún no existen todas las condiciones, por priorizar en ocasiones lo económico y lo político frente a lo sanitario y a lo verdadera y significativamente humano, mostrándose así en toda su fuerza la necesidad de permanentemente

tomar en consideración y colocar en su justo lugar el aspecto ético de estas decisiones.

Pero ello es solo en lo referido al plano individual y comunitario.

En el plano social, la mayor transgresión ética asociada a la pandemia del Covid-19 es la responsabilidad de los gobiernos y Estados en cuanto a la desatención a los sistemas de salud pública y la falsa y deformada prioridad de lo económico frente a lo social y lo sanitario.

Se impone entonces atender los criterios autorizados de científicos y directivos, además de al sentido común, así como soslayar las miserias humanas y los intereses económicos y políticos hegemónicos de los grandes grupos de poder a nivel mundial, que corren el riesgo de acabar con la propia humanidad, para colocar en su justo lugar el humanismo y la ética en el centro de la labor de enfrentamiento a esta peligrosa pandemia. No son cantos de sirena o ilusiones iluministas, son realidades e imperativos inaplazables para la supervivencia y el avance de la sociedad toda.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Avelino, V. & Leme, M. T. (2021). Avaliação de novas tecnologias em saúde – o uso off label de fármacos e a ética do uso y da distribuição de vacinas contra a COVID-19. *Einstein*, 19(1), 1-7.
- Bellver, V. (2020). Bioética, derechos humanos y covid-19. *Cuadernos de Bioética*. 31(102),167-182. <http://aebioetica.org/revistas/2020/31/102/167.pdf>
- Cabiedes, L. & Galende, I. (2022). COVID-19 vaccines: a look at the ethics of the clinical research involving children. *Journal of Medical Ethics*, 1(1), 1-6. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8844969/pdf/medethics-2021-107941.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021). La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social. CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47301/1/S2100594_es.pdf
- Insanguine, F. A. & Castellanos, J. (2021). Covid-19, 'fake news' y vacunación: la necesidad de inmunizar a la sociedad de la duda vacunal. *Cuadernos de Bioética*. 32(104), 63-73. <http://aebioetica.org/revistas/2021/32/104/63.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (2022). Características de la población contagiada y no vacunada contra la COVID-19. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Vacunacion_COVID-19/2021_IV_Trimestre_vacunaci%c3%b3n.pdf
- Naciones Unidas (2021). Secretary-General's statement on five million Covid-19 fatalities. Naciones Unidas. <https://www.un.org/sg/en/content/sg/statement/2021-11-01/secretary-general%E2%80%99s-statement-five-million-covid-19-fatalities>
- Organización Mundial de la Salud (2020a). Gestión de la infodemia sobre la COVID-19: Promover comportamientos saludables y mitigar los daños derivados de la información incorrecta y falsa. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news/item/23-09-2020-managing-the-covid-19-infodemic-promoting-healthy-behaviours-and-mitigating-the-harm-from-misinformation-and-disinformation>
- Organización Mundial de la Salud (2020b). Marco de valores del SAGE de la OMS para la asignación y priorización de la vacunación contra la COVID-19. Organización Mundial de la Salud. https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/53323/OPSFPLIMCOVID-19210014_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Organización Mundial de la Salud (2021). Alocución de apertura del Director General de la OMS en la 148.^a reunión del Consejo Ejecutivo. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-148th-session-of-the-executive-board>
- Organización Mundial de la Salud (2021a). Consideraciones para aplicar y ajustar medidas de salud pública y sociales en el contexto de la COVID-19. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/343055/WHO-2019-nCoV-Adjusting-PH-measures-2021.1-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Organización Mundial de la Salud (2022). Declaración provisional sobre las vacunas contra la COVID-19, en el contexto de la circulación de la variante ómicron del SARS-CoV-2. Grupo Consultivo Técnico de la OMS sobre la Composición de las Vacunas contra la COVID-19. OMS. <https://www.who.int/es/news/item/11-01-2022-interim-statement-on-covid-19-vaccines-in-the-context-of-the-circulation-of-the-omicron-sars-cov-2-variant-from-the-who-technical-advisory-group-on-covid-19-vaccine-composition>

Organización Mundial de la Salud (2022b). Alocución de apertura del Director General de la OMS en la 150.^a reunión del Consejo Ejecutivo. 24 de enero del 2022. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-150th-session-of-the-executive-board-24-january-2022>

Our World in Data (2022). Coronavirus (Covid-19) vaccinations. (Sitio web Our World in Data). <https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>

Pan, Z., Chu, H., Zhang, Y., Hong, X., Liang, L., Zhao, W., Chen, Y. & Song, C. (2021). Perspectives of research ethics committee members on human challenge studies in the development of vaccines against COVID-19: a mixed methods study. *Journal of Palliative Medicine*. 10(6), 6259-6269. <https://apm.amegroups.com/article/view/71520/pdf>

Papa Francisco (2021). Mensaje Urbi et Orbi 2021 del Papa Francisco en Domingo de Resurrección. 4 de abril de 2021. (sitio web aciprensa). <https://www.aciprensa.com/noticias/mensaje-urbi-et-orbi-2021-del-papa-francisco-en-domingo-de-resurreccion-22148>

Román, B. (2021). Vacunas contra la COVID-19 y ética: ¿cuándo me tocará a mí?. *Journal of Healthcare Quality Research*. 36(2), 57-58.

Romana, I. (2021). ¿Bases de la obligación ética?: las vacunas contra el Covid-19. (Sitio web Philpapers.org). <https://philpapers.org/archive/ESCBDL.pdf>

Teschers, C., Devine, N., & Couch, D. (2021). Ethics and Teacher Vaccinations during COVID-19. *New Zealand Journal of Teachers' Work*, 18(2), 52-57.

Wendler, D., Ochoa, J., Millum, J., Grady, Ch., & Taylor, H. (2020). COVID-19 vaccine trial ethics once we have efficacious vaccines. *Science*, 370(6522), 1277-1279. <https://www.science.org/doi/epdf/10.1126/science.abf5084>